



56

LOS CICLOS DE FRESCOS DEL SIGLO XIV EN PADUA

«Por el gran deseo de ver la bella Padua, cuna de las artes, he venido... y a Padua he venido como aquel que se aparta de un estanque poco profundo para zambullirse en un gran río con el propósito de apagar en él su sed [...].»

La fierecilla domada, William Shakespeare

El eco de la belleza de Padua, «cuna de las artes», que llegó hasta la Inglaterra isabelina de William Shakespeare, emitió su primer y estentóreo vagido casi tres siglos antes, en la particular coyuntura que vio a Giotto, el artista más alabado del Trecento toscano, trasplantar en la ciudad véneta los brotes de una revolución figurativa. A partir de la Capilla de los Scrovegni y de los otros ciclos de frescos que el pintor realiza en Padua a principios del Trecento, se alimentará, durante casi un siglo, un complejo crisol cultural que ve a las artes figurativas cruzarse con la producción literaria, la reflexión filosófica y el mundo de la ciencia. En este efervescente clima, preludio del Humanismo, se desencadenará uno de los momentos más importantes de elaboración del lenguaje visual de la historia del arte europeo. Este lugar serial reconoce ocho sitios representativos que albergan ocho ciclos pictóricos realizados por seis artistas diferentes entre los años 1302 y 1397 que cubren una superficie pintada al fresco de más de 3600 metros cuadrados. Los ciclos están agrupados en cuatro zonas dentro de los límites de la ciudad amurallada: Scrovegni y Eremitani; Palazzo della Razione, Reggia Carrarese, Battistero y plazas adyacentes; Cittadella Antoniana; y San Michele. Giotto, Guariento, Giusto de' Menabuoi, Altichiero da Zevio, Jacopo Avanzi y Jacopo da Verona son las personalidades que un mecenazgo tanto público como privado, laico o religioso, llamará a realizar las obras de las que surgirá la nueva imagen de Padua.



PATRIMONIO CULTURAL, SERIAL

REFERENCIA: 1623

CIUDAD DE ASIGNACIÓN: FUZHOU, CHINA

AÑO DE INSCRIPCIÓN: 2021



MOTIVO: madurados a partir de la herencia *giottesca*, los ciclos de frescos del Trecento paduano son un testimonio del clima cultural prehumanístico nacido de la interacción entre las artes figurativas, la ciencia y la literatura. En los ciclos de frescos cobra vida un lenguaje pictórico que constituyó, en el Renacimiento italiano y sucesivamente, la base inspiradora para la evolución de la pintura mural.



«[...] entré en la capilla de Giotto, donde la entera bóveda y los fondos de los frescos son tan azul turquesa que parece como si el radiante día hubiese cruzado el umbral junto al visitante [...].»

Como Marcel Proust en *En busca del tiempo perdido*, comenzad a explorar los ciclos pictóricos de Padua desde la capilla del banquero Enrico Scrovegni.

La **1 Cappella degli Scrovegni** es donde todo comienza, cuando en 1303 el banquero Enrico Scrovegni confía a Giotto el trabajo de decorar la estructura recién construida. Dejaos sorprender por la espacialidad de la representación y por el realismo con el que el pintor indaga en el alma humana, antes de perderos en la galaxia de estrellas que adornan el cielo azul de la bóveda. Visitad luego la cercana **2 Chiesa dei Santi Filippo e Giacomo agli Eremitani**, que documenta la interiorización de la lección de Giotto por las generaciones sucesivas. Las historias de los santos Filippo, Giacomo y Agostino, pintadas hacia el año 1360 por Guariento di Arpo en la capilla mayor, demuestran una asimilación del arte *giottesco*. A solo diez años más tarde se remontan las intervenciones de Giusto de' Menabuoi en la Cappella Cortellieri. Atravesad el

Viale Europa y adentraos en la medieval maraña de calles hasta llegar al **3 Palazzo della Ragione**, entre la Piazza delle Erbe y la Piazza della Frutta. Tras subir las escaleras entraréis en uno de los más vastos espacios de uso civil que han llegado hasta nosotros desde los siglos medievales: el Salone es una auténtica plaza cubierta en el corazón de Padua. El almanaque astrológico pintado al fresco, compuesto por más de 300 paneles, sustituyó al realizado por Giotto, destruido por un desastroso incendio a principios del siglo XV. Desde la Piazza delle Erbe, recorred las calles del antiguo Ghetto Ebraico y, a través de la Via Soncin, acceded luego a la Piazza del Duomo. El **4 Battistero** es el cofre que custodia el increíble «mundo virtual» pintado por Giusto de' Menabuoi. La pintura invade todas las superficies posibles, en una abolición extraordinariamente

moderna de la frontera entre realidad y ficción. Volviendo sobre vuestros pasos, cruzad el gueto y, una vez en la Riviera Tito Livio, tomad la Via Gaspara Stampa y luego la Via del Santo. Esta última conduce a la **5 Basilica di Sant'Antonio**, que, además de conservar los primeros vestigios de la presencia de Giotto en la ciudad, alberga la Cappella Belludi, pintada al fresco por Guariento, y la Cappella di San Giacomo, fruto de la colaboración entre Jacopo Avanzi y Altichiero. A la derecha de la basílica os espera la última etapa del itinerario que, idealmente, retoma el punto de partida: el **6 Oratorio di San Giorgio**; encargado por la familia Lupi di Soragna, reproduce, a menor escala, la obra maestra giottesca, con una magnífica decoración al fresco de Altichiero.



LA SPECOLA DE PADUA

«Caminaron despacio hasta las murallas del viejo castillo. Desde allí podían ver la Torlonga, la torre mayor utilizada durante siglos como observatorio astronómico. Se decía que había sido el estudio de Galileo Galilei, si bien los historiadores habían establecido que este no había subido nunca a esa torre. Teresa estaba fascinada por la inmensidad del cielo, le dijo a su amiga que le gustaría estudiar las estrellas, intentar penetrar en los secretos del universo. Lidia era mucho más pragmática: 'Estaría bien, cariño. Pero para nosotras, las mujeres, ahora es la realidad la que cuenta... Así que, ¿cómo crees que podríamos ayudar a las demás?'»

Vicolo Sant'Andrea 9, Manuela Faccon

El castillo hacia el que se encamina la protagonista de la novela de Manuela Faccon era la fortificación medieval más sólida de Padua. Con la construcción de las Murallas Venecianas en el Cinquecento, la estructura perdió importancia y se decidió convertir su torre principal, conocida como la Torlonga, en un observatorio astronómico para uso de estudiantes y profesores de la universidad, a raíz de las revolucionarias observaciones realizadas por Galileo durante sus 18 años en la ciudad. La torre alberga hoy el fascinante Museo la Specola.

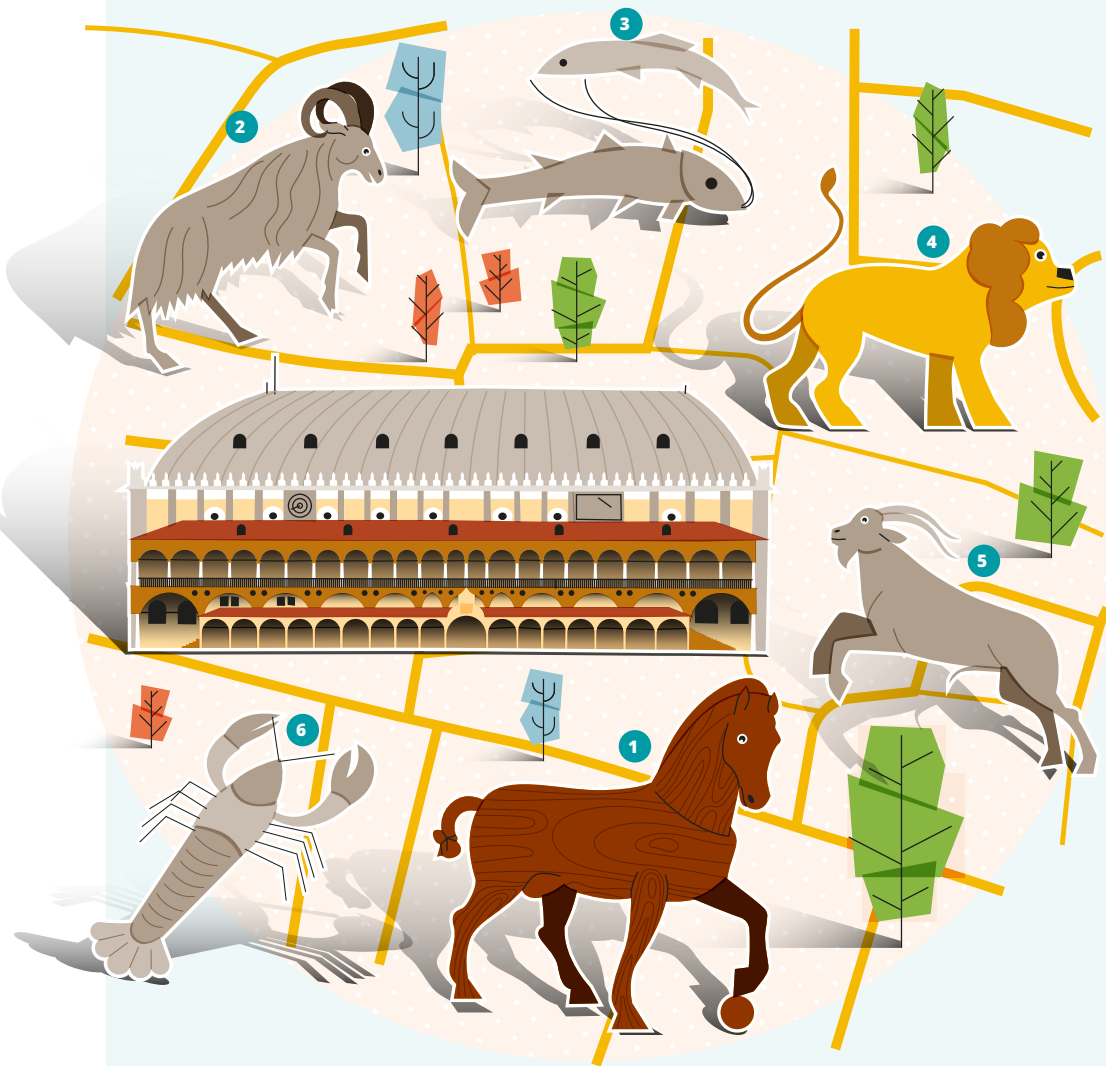


«[...] SE ME SALTAN LAS LÁGRIMAS AL CONTEMPLAR EL SALÓN CONOCIDO COMO EL DE LA RAZÓN, DONDE ANTAÑO SE DEFENDÍAN LOS DERECHOS DE LOS OPRIMIDOS...»

Así, en 1850, el paduano Ippolito Nievo, entonces un joven estudiante, se lamentaba de una Padua tan hermosa como melancólica, recordando tiempos mejores en los que la justicia se administraba en la sala del Palazzo della Ragione. Entre las plazas de Padua, tan vivas hoy en día como en los tiempos de Nievo e incluso en

épocas anteriores a Giotto, vuestra mirada recaerá en el Palazzo della Ragione, una «nave para surcar los cielos», donde podréis poner os a prueba en una caza al tesoro «estelar». Según las creencias astrológicas del Medievo, la administración de la justicia a la que estaba destinado el palacio debía reflejar los mismos principios que regían el orden cósmico. Estas creencias inspiraron el mayor ciclo de frescos de Padua, poblado por cientos de figuras entre las que tendréis que identificar las que os propondremos. Al entrar, os sorprenderá la vastedad del ambiente, dominado por el gigantesco techo de madera a forma de quilla de barco. «Saludad» al gran **1** caballo

de madera que fue utilizado durante la celebración de una gran fiesta en la ciudad en 1466. Una vez acomodados, es hora de comprender el significado de los 333 paneles pintados al fresco de las paredes: son las constelaciones de la bóveda celeste, los planetas, los signos del zodiaco y los meses que forman un gran ciclo astrológico, inspirado en las doctrinas del estudioso paduano Pietro d'Abano. Fue pintado a principios del Quattrocento para sustituir los frescos creados por Giotto un siglo antes que desgraciadamente ardieron en el incendio de 1420. La primera prueba que debéis superar es encontrar el **2** mes de marzo, que en el Medievo era el primer mes del año. Se encuentra en la pared sur de la sala y podréis localizarlo buscando la figura de la constelación de Aries: junto a ella hay un panel que representa los vendedores de pescado. Buscad ahora el **3** mes de febrero, que era el último del año medieval. Lo encontraréis buscando la constelación de los peces: si no sabéis qué peces debéis pescar, buscad los que se encuentran cerca de Pegaso, el mitológico caballo alado. El siguiente mes que tenéis que encontrar es el más caluroso del verano: el **4** mes de julio. Lo encontraréis buscando la figura que representa la constelación del león. Por desgracia, hay muchos leones en la sala: el que debéis encontrar no tiene «alas» y se encuentra en la pared oeste, cerca de la esquina con la pared sur. Ahora es el turno del **5** mes de diciembre: lo encontraréis en la pared norte, reconocible por la figura de Capricornio, a cuya izquierda se encuentra un panel con cuatro guerreros con armaduras. Hemos llegado por fin a la última y más difícil de las tareas: encontrar el **6** mes de junio. Lo encontraréis buscando la constelación de Cáncer, que está exactamente encima del panel que representa un viaje en barco. En el barco, además del timonel hay dos pasajeros.



PADUA URBS PICTA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para conocer los tesoros de Padua.

- **La fierecilla domada**, William Shakespeare (1594). La única obra del Bardo ambientada en Padua es una crítica de las convenciones sociales, filtrada a través de un sutil análisis de la psicología femenina.
- **Viaje a Italia**, Johann Wolfgang von Goethe (1816-17). El «viaje a Italia» por excelencia escrito por «el último hombre universal que caminó sobre la tierra».
- **Lettere**, Ippolito Nievo (1850-52). El 29 de agosto de 1850, Nievo escribe una carta a su amada en la que expresa su indolencia como estudiante universitario en busca de estímulos y habla de una Padua fantasmal.
- **En busca del tiempo perdido**, Marcel Proust (1913-27). Obra catedralicia, es la vida del autor en una novela, la eterna y humana búsqueda de aquello que nunca puede volver.
- **La verità dell'Alligatore**, Massimo Carlotto (1995). Novela inaugural de

la serie *noir* protagonizada por Marco Buratti, conocido como el *Alligatore* (caimán), «nacido y residente en Padua. Exmúsico y cantante de blues. Víctima de un error judicial». Cargado con el peso de una detención injusta y apoyado por una fauna de *outsiders*, el investigador privado es una criatura de los «márgenes» que desgarrará el velo de hipocresías de la buena sociedad paduana.

• **Assassinio all'Ikea**, Giovanna Zucca (2015). ¿Quién es el asesino de Amilcare Borgomastro, encontrado en el interior de un cajón de una cama en el Ikea de Padua? El lector acompañará en una trama llena de humor al dúo Loperfido-Esposito durante la investigación, en una Padua adormecida solo en apariencia. La ciudad regresa en *Turno di notte*, la segunda investigación hilarante de la pareja.

• **Eravamo tutti vivi**, Claudia Grendene (2018). Las historias de un grupo de amigos a finales de los noventa y principios del nuevo siglo: una generación que lucha con una vida que se desmorona, entre utopías agonizantes y dramas personales. El escenario es una Padua dividida entre la fachada decorosa de la burguesía y una universidad en la que «todos estábamos vivos».

• **Delitto al Caffè Pedrocchi**, Alberto Raffaelli (2020). Tras la Valdobbiadene de *L'Osteria senza oste* y la Venecia de *Il maestro vetraio*, las pesquisas del subinspector Giovanni Zanca llegan a Padua, donde, en los nobles salones de su célebre café está a punto de llevarse a cabo un juego ideado por un siniestro «enigmista» inspirado en Galileo.

• **Vicolo Sant'Andrea 9**, Manuela Faccon (2023). Tras la modestia de una portera del centro, Teresa esconde un secreto que la vincula a una de las páginas más dramáticas del siglo XX. Entre una deuda de lealtad, una madre perdida y un hijo encontrado, la novela gira en torno a la dignidad de una mujer, dispuesta a dar el último paso para recuperarse a sí misma, en una Padua hermosa y llena de poesía.

Para los más jóvenes:

• **Giotto. In corso d'opera**, Stella Nosella, Andrea Alemanno (2022). Realizado específicamente para acercar a los más pequeños al sitio de la UNESCO, este libro es un relato fascinante de las técnicas de pintura al fresco y del incomparable azul que domina la Capella degli Scrovegni.